



MEMORIA

LEIDA EN EL ACTO SOLEMNE

DE LA

APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO DE

1871 Á 1872.

EN EL

INSTITUTO LIBRE DE 2.ª ENSEÑANZA DE BAEZA,

POR

D. ALEJANDRO TORRES Y PUIG,

Director del mismo.



**AEP - CDHS
BARCELONA**

BAEZA: 1871.

MEMORIA

LEIDA EN EL ACTO SOLEMNE

DE LA

APERTURA DEL CURSO ACADEMICO DE
1871 Á 1872,

EN EL

INSTITUTO LIBRE DE 2.^a ENSEÑANZA DE BAEZA,

POR

D. ALEJANDRO TORRES Y PUIG,

Director del mismo.



Baeza: 1871.

Imprenta y librería de la Comision general de Libros.

AEP - CDHS
BARCELONA

Señores:

Si un deber reglamentario no me obligase á dirijiros la palabra, en mi ánimo y en mi corazon existirian móviles suficientes que, contrapesando mis escasas fuerzas, á ello me impulsáran en este solemne momento, en que uno de los templos de Minerva abre con mano jenerosa sus anchurosas puertas á la estudiosa juventud que ávida del saber ha de traspasar presurosa, pero con paso firme, su dintel, á fin de recojer ansiosa la luz vivísima que inunda sus ámbitos, y que más tarde ha de fecundar su intelijencia cual rocío bienhechor que, recojido en el delicado cáliz de las flores, aumenta su perfume para después inundar los dilatados espacios de la atmósfera.

Ni la pluma de Cervantes, ni el pincel de Murillo serian suficientes para espresar y daros á entender el cúmulo de ideas y sentimientos que brotan de mi alma en un instante que para todos debe ser de júbilo y expansion. Es la tercera vez que el Instituto libre de Baeza abre sus áulas á los amantes del saber, seguro que han de encontrar en ellas el talisman precioso que abre las puertas del porvenir á los que en fuerza de trabajo

obtengan tan inestimable joya: en ellas y sólo en ellas pueden encontrar el presente de más valor con que pagar en su día los inmensos sacrificios de los padres, que al terminar la carrera les esperarán con los brazos abiertos, no para que les den una prueba de gratitud, sinó para manifestarles y dar una prueba más de que aún no se ha agotado en su corazón el fecundo manantial de su cariño, para decirles que aún no se halla satisfecho su amor propio con haberles prestado el apoyo necesario aún á costa de su propia vida, ese apoyo que presta el olmo robusto á la débil yedra, que crece y se desarrolla á espensas de su sávia y que despues rodeándole y apretándole al parecer de cariño le fatiga y le consume, aniquilando su existencia.

Justo es, pues, que reunidos celebremos el primer paso de la tercera etapa que el Instituto recorre en el duro y áspero camino de la enseñanza, durante cuyo tránsito, si bien no há recojido laureles que eclipsen al mundo científico, há obtenido en cambio frutos abundantísimos de sus desvelos y enérgicos esfuerzos, con que poder satisfacer sobradamente los deseos del M. I. Municipio, quien ha tenido que vencer grandes dificultades, no sólo para establecer este Instituto, sinó para su sostenimiento y progreso, teniendo que superar no pocos y pequeños obstáculos que se oponían de una manera tenaz á su marcha, y que por otra parte eran completamente ajenos á sus buenos deseos.

Nada más natural que así sucediese: Baeza que cuenta en la Historia de la ilustración con una de las páginas más brillantes que registran sus anales, Baeza que entre sus innumerables glorias cuenta la de haber sido cuna de varones ilustres y madre de hombres notabilísimos en la República de las letras, no debía retroceder, no retrocedió en efecto ante rémoras de tal especie, que si bien pudieran considerarse como insuperables, dados sus antecedentes de prosperidad y grandeza, eran sólo pequeñas contrariedades que sufría en la marcha decidida y majestuosa que venía prosiguiendo á través de las edades. No

tiene pues de que sonrojarse ante los manes de tan ínclitos varones al rendirles cuenta de la justa cuanto merecida celebridad que habían conquistado para el pueblo que los vió nacer: antes bien puede responder con orgullo, que trata de imitar su conducta preclara, que sigue sus pasos y que viene añadiendo laureles de inmarcesible gloria á los ya conquistados en épocas anteriores. ¡Ojalá! que mi débil voz tuviera eco suficiente en sus yertos corazones. ¡Ojalá! que el viento que roba nuestras lágrimas fuese á herir la fría losa, traspasara la helada tumba y animando sus cuerpos venerables les hiciera partícipes de vuestras glorias, de esas glorias que os deben envanecer porque están íntimamente ligadas á su recuerdo, de esas glorias en fin que, en vez de adornar vuestra frente, ireis á depositar sobre el fúnebre ataúd de vuestros mayores, por que sólo á ellos les pertenece, ya que dieron los primeros pero los más gigantescos pasos en el oscuro campo de la ciencia, y que vosotros tratais de proseguir marcando la ruta de la ilustración en el trascurso de los tiempos.

Al ocupar este sitio, el reglamento me traza con mano inexorable la estrecha órbita en que debe girar mi inteligencia, marca los reducidos límites en que debo encerrar mi mal pergeñado discurso, y ésto bien claro os hará comprender que aumenta la dificultad de llenar mi cometido, tanto más árduo cuanto al parecer más sencillo y limitado es el asunto. Una sola consideración me anima, lo proverbial de vuestra indulgencia, única gala con que puede adornarse la desnudez de mi frase y hacérsela aceptable en tan solemne momento.

I.

Toca ocuparme en primer término, siguiendo el orden que me impone el Reglamento, del personal; y á no ser por dicha necesidad reglamentaria, á buen seguro que de mis labios saliera frase alguna sobre asunto tan delicado como espinoso, mucho más cuando al hacerlo tengo que ocuparme en primer lugar de mi humilde persona, cuya escasez de méritos á todos os es bien conocida; y en segundo lugar he de referirme á personas que habiendo unas dejado de pertenecer á este Claustro, y habiendo otras venido á enriquecer sus filas, son todas dignas de la mayor consideracion y respeto por mi parte.

Sin embargo, fuerza es que me ocupe de este asunto siquiera sea brevemente y con la mayor circunspeccion posible.

Durante el último curso académico y hasta fines del pasado Agosto, ha venido desempeñada interinamente esta Direccion por el Doctor Don Luis de Pazos y Lopez, quien en varias ocasiones ha demostrado su laboriosidad y celo; mas hallándose la M. I. Corporacion Municipal en la imprescindible necesidad de nombrar un Director propietario, y habiendo honrado á dicho Señor con la Direccion del Colegio de Internos, tuvo la dignacion de nombrar al que os dirige la palabra en este momento, creyendo sin duda encontrar en él dotes y méritos que bien á su pesar está muy lejos de poseer: si algunas veces, señores, debe tolerarse el ridículo y feo roedor de la envidia, una de entre ellas debe ser la presente, en que yo no sólo quisiera reunir las especiales dotes que requiere tan difícil cargo, sinó reunir-

BARCELONA

las con exceso á fin de corresponder de un modo digno á tan grande como inmerecida distincion.

Mucho me temo no poderlo conseguir, y el temor aumenta cuanto más á lo vivo se presentan las asperezas del camino que voy á recorrer, percibiendo cada vez con mayor claridad la inmensa desproporcion entre lo difícil del cargo y la pequenez de mis exiguas fuerzas. Mas no creais por eso que el desaliento embargue mi ánimo, ni la desconfianza me oprima el corazon, cuento con un grande amor á la ciencia, y un tesoro inagotable de cariño hácia los jóvenes que frecuentan las aulas, ¿y cómo nó? entre ellos he vivido mucho tiempo, he sido su compañero largo rato, y afecciones que arraigan en un corazon jóven no se logra que desaparezcan tan fácilmente; por otra parte, los adelantos de la ciencia son mi sueño, absorven todo mi pensamiento, y forman la meta de mis aspiraciones: he aquí en qué estriban mis esperanzas, he aquí pues mis títulos: escasos son en demasía para desempeñar el cargo que se me ha confiado, por eso temo que mis buenos deseos resulten estériles al no tener el apoyo de las dotes necesarias para llevarlos á cabo, No desmayo sin embargo, antes bien parece que una influencia estraña á mi ser reanima mi espíritu y hace conciba risueñas esperanzas, voy á deciros por qué; ¿estoy solo por ventura? ¿me encuentro aislado acaso entre vosotros? nó, ni quiero ni debe ser así, más que con mis escasas fuerzas cuento con las vuestras, ellas han de ser la inquebrantable base de mi futura reputacion.

¿Y cómo no ha de ser asi? rodeado de un Claustro de Profesores en quienes la ilustracion y buenas dotes intelectuales igualan á las virtudes morales, todo lo debo esperar de su decidida y franca cooperacion, seguro de que en ella he de encontrar manantial abundante de recursos con que poder superar todas las dificultades y vencer sobradamente los obstáculos que traten de impedirme el paso: en los conocimientos que atesoran buscaré la luz que al iluminar mi inteligencia disipe las ti-

nieblas del error: á su energia juvenil acudiré en demanda de la actividad y carácter tan necesarios para mantener la disciplina, y por último en su sábia prudencia y buen criterio encontraré desde luego el inspirador más fiel de todas mis decisiones; contando no ménos, señores, con esa fraternal armonía que debe reinar entre miembros de un mismo sacerdocio, lazo que vendrá á estrechar entre nosotros los vínculos del compañerismo, y sin el cual vendrian á ser infructuosos mis buenos deseos y á estrellarse mis más generosas aspiraciones, á manera que las olas espumosas del mar embravecido van á romperse contra las agudas aristas de una roca, sin que á ello pueda oponerse la impetuosidad de sus corrientes.

Por otra parte, señores, Director del Instituto de la Ciudad de Baeza ¿ha de faltarme el apoyo de su Ilustre Municipio, que á fuerza de su inquebrantable fé y nunca desmentido celo consiguió levantar tan suntuoso monumento de gloria, y cuyos cimientos enterrados en el polvo del olvido han sido descubiertos por tan Ilustre corporacion ávida de la mayor ilustracion para su pueblo?

Seguramente que nó: bastaria este solo título (sinó tuviese otros) para probar su amor á la ilustracion y lo mucho que para él valen el desarrollo y engrandecimiento de la enseñanza: ved pues si tengo fundados motivos para que confiando en su enérgico apoyo pueda sostener y elevar, si es posible, á mayor altura el esplendor y nombre del Establecimiento cuya direccion me habeis confiado. Mas, basta de mi persona, que no merece objeto tan pequeño ocupar tan largo rato.

Siguiendo las variaciones del personal, debo hacerlos notar que habiendo presentado la dimision D. Hermenegildo Giner de la cátedra de elementos de Retórica y Poética que habia desempeñado en el curso anterior y habiéndole sido admitida, el M. I. Ayuntamiento ha creido, y en mi pobre concepto acertadamente, que sin grave detrimento de la enseñanza podia economizarse el sueldo de un Catedrático, encargando el des-

empeño de dicha asignatura á uno de los dos destinados á la enseñanza del Latin y Castellano: así lo resolvió efectivamente quedando encomendado dicho cargo á Don Luis Pazos, cuya suficiencia y buenos deseos os son ya conocidos.

Por acuerdo de la misma Corporacion y con fecha diez y nueve del próximo pasado Agosto, quedaron cesantes en sus cargos Don Serafin Alvarez y Don Cristóbal Campos, que desempeñaban respectivamente las cátedras de Geografía, Historia Universal é Historia de España el primero, y las de Física y Química, Historia Natural y Fisiología é Higiene el segundo, viéndose por consiguiente en la necesidad de nombrar nuevos Catedráticos para dichas asignaturas, que sustituyesen á los destituidos, para lo cual se anunciaron las vacantes, acudiendo gran número de solicitantes á dichos cargos, y elijiendo de entre ellos á Don Ricardo Archillas y Lopez para las primeras, y á Don Fermin Iñarra y Echeverría para las últimas; siendo la ilustracion y demás prendas personales que adornan á los nuevos Catedráticos la mejor garantia de la acertada eleccion hecha por el Ayuntamiento.

De buena gana y con especial fruicion haria un detallado recuento de cada uno de los títulos y méritos que hacen justamente acreedores á dichos cargos á los dos señores nombrados, mas esto sería muy largo porque son muchos los triunfos que han alcanzado durante su carrera escolar, y muchos los laureles obtenidos como profesores dedicados á la enseñanza: y por otra parte ¿á qué mortificar su natural modestia cuando han de presentarse ocasiones sobradas en que os harán conocer su ilustracion, dignidad, prestigio y valor moral? no insisto más sobre este asunto, pues el tiempo se encarga de llevar á vuestros ánimos mejor que yo la prueba más irrecusable de mi aserto.

Conoceis ya las variaciones que ha sufrido el personal facultativo del Establecimiento antes de empezar el presente curso; tres son los nuevos individuos del Claustro que en union de los Señores Fernandez Vallin, Pazos y Rodriguez forman el

completo de dicha corporacion; la subsistencia en sus puestos de estos tres Profesores es la prueba mejor de su comportamiento en el año que acaba de trascurrir: para nada pues necesito recordaros que su celo por la enseñanza, la circunspeccion y tacto en el desempeño de su cargos, así como la ilustracion y buen método de que han hecho gala en sus esplicaciones, han venido á demostrar de una manera palpable, con cuánta justicia y merecimiento siguen al frente de sus cátedras; de todos vosotros son conocidas las relevantes prendas que les adornan y las fecundas dotes de que se hallan revestidos; cumpliendo pues con un deber de conciencia, reclamo para ellos la consideracion y gratitud á que se han hecho dignos acreedores, y que de seguro en vuestra nunca desmentida imparcialidad les teneis concedidas de antemano.

De entre los cinco individuos que componen el cuerpo docente de este Instituto, escepcion hecha del que tiene la honra de dirigiros la palabra, era preciso elejir dos que desempeñasen los cargos de Vice-Director y Bibliotecario; para los cuales el Claustro en sesion del diez y seis de Setiembre se ha servido nombrar á D. Victor Rodriguez para el primer cargo y á D. Ricardo Archillas y Lopez para el segundo, cuyos nombramientos han sido despues aprobados por el Ayuntamiento, no dudando del resultado de la eleccion, por las circunstancias especiales que para su desempeño concurren en los Profesores nombrados.

Tal es el cuadro completo del cuerpo de Catedráticos; conocéis sus títulos, sus méritos y las vicisitudes por que ha pasado en el año anterior; réstame tan sólo para terminar este punto manifestaros ahora cuáles sean sus designios, cuáles sus aspiraciones, cuál en fin el objeto que se propone.

Ministros de la ciencia, sólo rendirán culto á la verdad, analizando en el crisol de su criterio las bases de los sistemas filosóficos y depurando las teorías científicas de los errores ó exageraciones á que hayan sido conducidas por el fútil espíritu de sistema: como profesores encargados de la enseñanza, consti-

tuirán sus aspiraciones elevarla á la mayor altura y grado de esplendor, difundir la ilustracion, sembrando sus principios que más tarde han de germinar, crecer y desarrollarse en la mente de los discípulos; iniciarlos en los secretos de las ciencias conduciéndolos como de la mano por el áspero y duro camino del estudio, para que algun dia prosiguiendo su camino y al tocar la meta puedan descubrir desde allí nuevos horizontes, mundos ignorados, dilatadisimas esferas en fin donde pueda el genio remontar su vuelo y al batir tumultuoso de sus alas cruzar espacios sin límites, que sirvan de recompensa á las dificultades que han tenido que vencer en su camino; pudiéndose comparar al viagero solitario que al trepar por una alta montaña, segun que va venciendo los obstáculos que oponen á su marcha la aspereza y fragosidad del terreno, ve compensada su fatiga por la vista de llanuras y valles desconocidos que animan su cansado espíritu y dan nueva enerjia á sus ya fatigados miembros; llanuras y valles donde yacen en quietud sempiterna objetos vistosos que domina nuestra actividad, y que sólo dominar pueden al que sumido en el quietismo como ellos permanece inerte, dejando que la vida se deslice como un pesado sueño que fatiga y abruma los sentidos. Por último, como prelados de un sacerdocio intelectual, nuestro único objeto será tratar de encender en su mente el sagrado fuego de la razon, sin mezclar en tan digno sacerdocio aspiraciones de otro género, que siempre serian bastardas y que habian de producir fatales resultados sólo comparables á los que tendrian lugar si un mal entretenido, para distraer sus ocios, agitase turbulentamente las aguas de un claro arroyuelo; quien sólo conseguiria su objeto á trueque de cambiar en sucias y cenagosas las puras y cristalinas ondas de su cauce. Ved pues aquí marcada nuestra linea de conducta, he aquí nuestro derrotero inalterable bajo la presion de ningun acontecimiento.

II.



PRECISO será, señores, que ahora me ocupe como asunto preferente del movimiento académico ocurrido durante el curso anterior; y al hacerlo, tengo un placer indecible en consignar que tanto el número de alumnos matriculados como el de exámenes verificados en el año que termina, escede aunque en poco al del curso precedente; lo cual prueba que en vez de aminorarse la importancia de este Instituto, aumenta progresivamente, si bien de un modo paulatino, por tener que luchar con establecimientos de enseñanza acreditados en la Provincia mucho tiempo há; 162 fueron los alumnos matriculados y 446 los exámenes que sufrieron, dando como resultado 380 notas de aprobado y 66 de suspenso en la forma siguiente: de 336 examinados en las asignaturas de la seccion de letras han sido aprobados 304 y suspensos 32; y de 110 examinados en las de ciencias fueron aprobados 76 y 34 suspensos; á primera vista resalta la notable diferencia entre los resultados de entrambas secciones, pues para la 1.^a arroja este resúmen un 9 por ciento de suspensos mientras que para la 2.^a resulta un 31 próximamente; efecto sin duda dicha diferencia de la que tambien existe en la indole de las asignaturas que pertenecen á una y otra seccion, así como de la desigualdad que hay en la estension de los puntos que abarcan.

Terminados los exámenes, se han verificado los ejercicios á premios, habiéndose adjudicado un premio en la seccion de Ciencias, y dos accesits en la de Letras.

Tambien este año se espera conferir grados de Bachiller por este Instituto, todos ellos con validez académica oficial, pues que hay varias solicitudes presentadas con dicho objeto.

Como podeis notar por el breve resúmen que acabo de ha-

cer, no han sido escasos los frutos obtenidos por los alumnos en el año anterior: antes bien son muy sobrados para satisfacer nuestras aspiraciones y colmar nuestros deseos, y á no dudarlo hubieran sido mucho mayores si varios de los alumnos, deseosos tal vez de dar término cuanto antes á sus tareas escolares, ó confiados acaso demasiado en las fuerzas con que la naturaleza pródiga les dotara, no hubiesen cargado sobre sus hombros un peso superior á aquéllas: precisamente hoy, en que únicamente al deseo del alumno y al criterio de los padres queda reservado el número de asignaturas de la matrícula, es preciso más que nunca el buen tino para proporcionarse un trabajo adecuado á las fuerzas de que se dispone; pues de no ser así, nunca podrá llevarse á cabo con lucimiento, ni mucho ménos recompensar los sacrificios de los padres ni los desvelos de los maestros; siendo por otra parte muy preciso tener en cuenta que aún aquellos con quienes ha sido generosa la mano del Criador, necesitan una acertada direccion y un prudente ejercicio para llegar á un desarrollo conveniente.

Con gran sentimiento y bien á pesar mio tengo que ocuparme en este momento de otra causa que bien pudiera decirse influye de una manera fatal é inmediata en la escasez de resultados, y que por lo tanto bien merece llamar nuestra atencion. Veniase ya notando, antes de establecer la libertad de enseñanza, la desmedida y casi criminal tendencia (dispensadme la frase) de los alumnos á prolongar los dias de vacaciones y cometer faltas de asistencia, empleando para ello los medios que les sujeria su aficion al ocio con el disfraz de la travesura; pues bien, señores, establecida la libertad de enseñanza, lo que antes era sólo una perjudicial tendencia, ha venido creciendo hasta el punto de querer convertirlo en un derecho á la sombra de tan benéfica institucion, como si los abusos y las licencias tuviesen cabida en la esfera de la libertad; ¡Insensatos! al obrar así no comprenden que se engañan á sí mismos; al frecuentar los sitios en que se rinde culto á la ociosidad y el vicio, trocán-

dolos por aquellos en que se fomenta la virtud y la ilustracion, no comprenden que defraudan sus intereses, que la desaplicacion es la ingratitud con que pagan los continuos y á veces penosos esfuerzos de sus familias; no comprenden en fin que al abandonar las clases desoyen la voz amigable del deber y se entregan en manos de la ventura, resultando de aquí que el dia de los exámenes vean truncadas sus más bellas esperanzas, digno castigo que ha de seguir á tan grave culpa, haciéndoles comprender, aunque demasiado tarde, que al perder el bien inestimable con que el saber les brinda, no sólo se causan grave daño, sino que se convierten irremisiblemente en defraudadores de sagrados intereses.

Mas no creais que es sólo en Baeza donde sucede, nó, el mal estiende sus raices á todos los Institutos y Establecimientos de enseñanza, y por lo tanto hora es ya de que pensemos en remediarle.

En otro tiempo la ley de Instruccion pública suministraba medios con que los Profesores pudieran corregir tales abusos, mas dada la libertad de enseñanza, y privados aquellos de los medios preventivos, sólo pueden hacer uso de buenos consejos, casi siempre desoidos sinó ridiculizados por quien está poco dispuesto á practicarlos; por otra parte este medio era insuficiente á todas luces tratándose de jóvenes que no siempre oyen la voz de la razon y hemos de consentir y esperar cruzados de manos á que lleguen los exámenes y al castigar con proceder justiciero la conducta del hijo, causemos grave pérdida en los intereses del padre? De ningun modo, y para evitar tan injusto perjuicio llamo vuestra atencion; á vosotros, padres, os toca corregirlo, vigilad mas que nunca la conducta de vuestros hijos; seguid sus pasos por do quiera; aconsejadles el amor al estudio, sumision á la disciplina, y cariño respetuoso á sus maestros; acostumbradles á odiar las faltas de aplicacion y de asistencia; procurad en fin infundir en ellos hábitos escolares, únicos medios con que podreis prevenir tan graves faltas, y considerad que al dejarlas

impunes, cultivais el germen de otras mayores y de más fatales consecuencias.

No así para aquellos que dentro de breves instantes van á ser llamados para que reciban el testimonio más fiel de su aplicacion y la prueba más inequívoca de su amor al estudio, justísima recompensa debida á la infatigable aplicacion, al sobresaliente aprovechamiento, y á la ejemplar conducta que han venido observando durante el curso anterior: sírvalos de estímulo tan justo y merecido galardón para que continuando por el honroso camino del aprovechamiento sirvan de notable ejemplo á todos sus compañeros, y con tan generosa emulacion sigan de cerca sus huellas, buscando en el retiro y el estudio medios con que poder responder á las nobles aspiraciones de sus padres, y colmar de lejítimo orgullo á sus profesores.

Acudid, pues, jóvenes notables, á recojer vuestros diplomas, levantad con orgullo la cabeza y mostradlos con entusiasmo por todas partes; satisfaceros debe tan honrosa distincion ganada con vuestra laboriosidad y aplicacion, pues que los honores y distinciones tanto honran y enaltecen cuando son alcanzados por el mérito como deprimen y rebajan, cuando sólo el necio favoritismo ó el rastrero servilismo son quien los concede.

III.

AEP - CDHS
BARCELONA

EL tercer punto que el reglamento me marca en el derrotero de mi discurso, es la gestion económica del Establecimiento, acerca de la cual no diria ni una palabra (á causa de llevarse á cabo por el Ayuntamiento) sinó tuviera que cumplir con un deber de justicia al par que de amistad, haciendo pública y honrosa mencion desde este sitio de los servicios prestados en tan delicado asunto por el Secretario-habilitado D. Benjamin del

Riego y Fernandez Vallin; quien con su laboriosidad y celo ha contribuido poderosamente á la marcha normal administrativa del Instituto; haciéndose merecedor por lo tanto de justas alabanzas, que, unidas á la reputacion que goza como Catedrático, constituyen su mayor y más justo elogio.

IV.

TAMBIEN tengo que ocuparme por precision de las mejoras introducidas en el Establecimiento durante el curso pasado, y si así no fuese, no podria ménos de hacerlo, pues tengo que consignar dos hechos notables y que han de influir poderosamente en el porvenir de este Instituto; desde luego comprendereis que me refiero á la fundacion de la Biblioteca y adquisicion de los Gabinetes; la sola enunciacion de estas dos determinaciones basta para dar una idea aproximada del grande interés y celo que vienen demostrando tanto el M. I. Ayuntamiento como el Claustro de Profesores por el creciente desarrollo del Instituto, no escaseando proporcionarle cuantos medios sean necesarios á fin de hacer más útil y completa la enseñanza.

Hecho por el Claustro un llamamiento á la generosidad del pueblo Baezano empezó á fundarse dicha Biblioteca á mediados del año pasado, contando ya hoy con más de cuatrocientos volúmenes debidos todos á dádivas de particulares que no titubearon en hacer sacrificios en bien de la enseñanza y de la ilustracion en general, llevando su abnegacion hasta el punto de desprenderse de obras importantes y raras que figuraban en sus bibliotecas privadas y que han pasado á formar parte de la de este Instituto en virtud de accion tan generosa; sigan pues tan notable ejemplo é imiten tan noble conducta todos los que se

titulen amantes de la civilizacion y del progreso de la enseñanza, y se harán merecedores de la consideracion y simpatias de este Claustro en particular y del público en general; así confiando en su generoso proceder, no vacilo en afirmar que dentro de muy poco podrá colocarse esta Biblioteca á la misma ó tal vez mayor altura de todas las de su clase.

¡Ojalá! pudiera decir otro tanto acerca de los gabinetes de Física Química é Historia Natural. Acordada por la M. I. Corporacion Municipal la adquisicion de aparatos y ejemplares que habian de constituir más tarde dichos gabinetes, hubo de dar los primeros pasos con el entusiasmo y ardimiento que la guian siempre que se trata de adelantos y mejoras en el Instituto; mas ¡oh desconsuelo! debiendo venir los aparatos de un pais extranjero que á la sazón atravesaba una época tan anormal como difícil, le fué imposible adquirirlos, viendo por consiguiente defraudadas sus esperanzas por entonces; mas no ha cejado un instante en su propósito; así que reanudando sus tareas sobre este asunto promete contar muy en breve con gabinetes bastante completos para la demostracion práctica de dichas ciencias; convirtiéndolas de este modo en fáciles y amenas de ásperas y enojosas cuando carecian de este medio indispensable para su mejor estudio y más fácil comprension.



**AEP - CDHS
BARCELONA**

He terminado la tarea reglamentaria, mas permitidme que antes que los ecos débiles de mi voz se apaguen en tan venerando recinto, dedique algunas frases á la juventud estudiosa que ha de poblar las áulas durante el curso que se inaugura.

Muchos de los alumnos han figurado ya en las listas de matrícula de los años anteriores; otros por el contrario van á pisar por primera vez este centro del saber iniciándose en los secretos de las ciencias; los primeros ya conocen sus tareas, y sólo me

resta alentarlos en el fin que se han propuesto, aconsejándoles sigan como hasta aquí infatigables en su propósito, dando pruebas de su amor al estudio, y demostrando con su aplicacion y buen comportamiento que tienen idea perfecta de sus deberes, y que estiman en lo mucho que valen los sacrificios que generosa y espontáneamente se imponen sus padres, con la sola idea de labrar su felicidad y ofrecer anchuroso campo á sus aspiraciones; y notad bien que sería la más negra y feroz de las ingraticudes pagar tan grande beneficio defraudando por completo sus más justas y risueñas esperanzas.

A los que matriculados por primera vez, inauguran hoy sus trabajos escolares, debo hacerles presente que la ilustracion y el saber constituyen por sí solas la mayor y más preciada de las riquezas, que ellas bastan para darles un nombre y colocarles entre los varones ilustres de su patria, que por ellas llegarán á sorprender los secretos que la naturaleza encierra cuidadosamente en su seno para sustraerlos, al parecer, á las necias miradas del vulgo; que ellas les harán conocer mejor su Dios, por que acercándoles á la verdad se acercan más á Dios que es la verdad misma; y para concluir, que la ciencia y la honradez serán títulos con que puedan aspirar noblemente á los más culminantes puestos del Estado, y dar á la madre patria la gloria y esplendor que tiene derecho á esperar de aquellos que vió nacer en su seno.

Mas no olvideis jamás que nada de esto se puede alcanzar sin grandes y numerosos esfuerzos; que el camino de la ciencia es áspero y tortuoso harto lo sabeis, mas confiad en que vuestros maestros os acompañan en tan espinosa peregrinacion, y en que al fin os espera la más grata de las recompensas, pues no hay placeres que igualen en la vida á los que suministra la razon; reflexionad, pues, que la aplicacion y el trabajo son los únicos aunque poderosos recursos con que contais para vencer los obstáculos que se pueden presentar en tan penoso viaje; y

finalmente tened en cuenta que hoy en que parecen simbolizarse las aspiraciones todas de la humanidad entera en las ideas de ilustracion y libertad, ninguno puede aspirar á ellas sin la asidua aplicacion al estudio y la constante aplicacion al trabajo; en vano pregonará de hombre libre el que tiene por diaria ocupacion el ocio, en vano se afanará el desaplicado por encontrar las ventajas de la libre enseñanza y de la civilizacion; en vano en fin cantarán uno y otro las escelencias de tan delicados frutos. ¡Desgraciados! ambos desconocen el inefable placer que proporcionan, pues para el primero sólo existirá el libertinaje y para el segundo la ignorancia, que los sumirán á su pesar en la ciega esclavitud del vicio sometiénolos á la tiranía abominable del error, cuyo ominoso yugo no podrán sacudir ni con los más titánicos esfuerzos.

AEP - CDHS
BARCELONA

Réstame para terminar, pues voy conociendo vuestro natural fastidio, dar las gracias, en nombre del Claustro que presido, á las sábias corporaciones y al ilustrado público que han venido á demostrar con su presencia en este sitio que no es sólo la mera curiosidad la que les trajo aquí, sinó que vienen ávidos de manifestar que sus poderosos esfuerzos van unidos cuando se trata de las glorias y engrandecimiento de su patria; que todos los sacrificios son pequeños ante su amor á la civilizacion y progreso de la ciencia; y que nada en fin les arredra ante la perspectiva de proporcionar á sus hijos dias de gloria y de ventura; el Claustro acepta solícito vuestro poderoso esfuerzo, y cuenta tambien con vuestro apoyo generoso, hasta el punto de creer imposible su cometido si ambos le llegasen á faltar; sirva pues de ejemplo á la posteridad el magnífico espectáculo que ofrece la culta ciudad de Baeza en tan solemne momento; y re-

cordad siempre que la caña solitaria es frágil juguete de los vientos, pero que unida á otras en estrecho lazo se trueca en formidable muralla donde se apagan los roncós bramidos del más airado huracan.

Pero al hacer patente nuestro agradecimiento á tan escojida concurrencia, no puedo echar en olvido una gran parte de ella, la más florida, esa mitad del género humano que todo lo anima y embellece, y que cual fresca rosa que el aura mece en su débil tallo ha venido tambien á derramar su aroma perfumado en el festin de nuestras glorias; fácil, muy fácil, será comprender cuál es el móvil que las condujo á este recinto: bastan sólo dos palabras para esplicarlo «*Amor de madre*» frases que encierran todo un poema de sentimientos, espresion sublime que no se mancha aún al pasar por los labios más impuros. En todos los amores de la tierra se revela siempre por algun egoismo, el barro, orijen del hombre; sólo el amor de una madre puede dar idea del amor del Cielo; sólo en él se encuentran reunidas la pureza inmaculada y la abnegacion sin límites, el perdon para todas las culpas y el olvido para todas las faltas: sólo él purifica cuanto toca, haciendo comprender al alma un mundo de afectos sublimes, y poniéndola en relacion con el Infinito: sólo él en fin puede servir al hijo de faro en las borrascas de la vida y de apoyo contra los embates del mundo: pues bien, vuestra cooperacion nos es precisa, vosotras que presentais tantos y tan grandes títulos á la consideracion de un hijo, emplead vuestra influencia en hacerle comprender el amor al estudio, y estad seguras que vuestras palabras tendrán que llegar á su corazon como los rios al mar.

Y vosotras las que no ceñis aún la corona de tan santo martirio, vosotras que segun la historia atestigua sois siempre germen de tan grandes y puros sentimientos, haced que nazca en vuestros hermanos el amor á las ciencias, infundid en ellos el



valor necesario para vencer los obstáculos que siempre ofrece el estudio y contad en cambio con nuestra gratitud, que es la joya predilecta del alma y la moneda inestimable con que se pagan las acciones nobles y virtuosas.

HE DICHO.

**AEP - CDHS
BARCELONA**

